

Oyuelos



REAL CEDULA

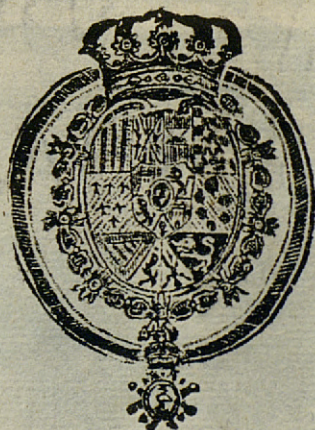
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA

que si los Eclesiásticos Seculares ó Regulares
diesen abrigo á contrabandos ó Contrabandistas,
no impidan que sus habitaciones sean registradas
por las Justicias ó Ministros de los Resguardos,
y en caso de resistirlo, justificado el hecho,
se les extrañe de los Dominios de España,
y ocupen sus Temporalidades.

AÑO



1796


EN SEGOVIA:

EN LA IMPRENTA DE ESPINOSA.



DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalem , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Menorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Córdoba , de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes , de Algeciras : de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña , de Brabante y de Milan ; Conde de Abspurg , de Flándes , Tirol y Barcelona ; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo , Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías : Alcaldes , Alguaciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores , Asistente , Intendentes , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos , así de Realengo , como de Señorío , Abadengo y Ordenes , tanto á los que ahora son , como á los que serán de aquí adelante , y á todas las demas personas de qualquier grado , estado ó condicion que sean , á quienes lo contenido en esta mi

Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera , **SABED**: Que deseando mi augusto padre el Señor Don Carlos III uniformar en todo el Reyno la práctica en el seguimiento y substanciacion de las causas de contrabando , expidió en veinte y dos de Julio de mil setecientos sesenta y uno Real Cédula comprehensiva de varios capítulos, previniendo en el diez y ocho, que los Ministros de Rentas lleven siempre consigo Despacho del Nuncio de S. S., para que teniendo fundadas sospechas procedan al reconocimiento de Iglesias y lugares sagrados, que deberán cumplimentar todos los años por el Ordinario , en cuya Diócesis estén destinados ; y que si por algun descuido no llevasen el Despacho del Nuncio , pidan el auxilio al Juez Eclesiástico , y si le negare ó retardare entren á reconocer ; derogando por el siguiente capítulo diez y nueve de dicha Real Cédula todo fuero en causas de fraude , y que puedan reconocerse siendo necesario aun las casas de los Grandes. Ahora con ocasion de una causa seguida en la sala de Alcaldes de mi Casa y Corte , de resultas de la resistencia hecha á la Justicia en la casa de un Cura Párroco , con muerte del Alcalde ordinario del pueblo y de su auxiliante , me he enterado de que los con-

trabandos se favorecen por algunas personas Eclesiásticas, que abusando de su fuero dan abrigo á los Contrabandistas, siendo una prueba calificada de ello lo resultante de dicha causa: Y considerando lo mucho que conviene atajar un abuso tan contrario al buen orden público, al decoro y estimacion de los mismos que lo practican, y al interes de mi Real Hacienda, y que el fuero no alcanza á impedir que por las Justicias ó los Ministros de los Resguardos se registren las casas ó residencias sospechosas, así como tampoco sirven de asilo á otros malhechores; por mi Real orden, comunicada al mi Consejo en veinte y seis de Junio próximo, he resuelto que si dichos Eclesiásticos Seculares ó Regulares diesen abrigo en sus habitaciones á contrabandos ó Contrabandistas, no puedan resistir que sean registradas; y en caso que lo executen, justificado que sea debidamente el hecho, se les extrañe de mis dominios, y se les ocupen las Temporalidades. Publicada en el mi Consejo esta resolucion en treinta del propio mes de Junio acordó su cumplimiento, y con inteligencia de lo que sobre el modo de su execucion han expuesto mis Fiscales,  expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares, distritos, y jurisdicciones, veais

mi resolucion que queda expresada , y en los casos que ocurran procedais con arreglo á su literal tenor , dando cuenta puntualmente al mi Consejo de qualquiera contravencion que se advierta. Y encargo á los M. RR. Arzobispos , RR. Obispos , sus Provisores ó Vicarios , á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion , y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares , y de las Militares , Párrocos y demas personas Eclesiásticas , concurren por su parte á la exâcta y puntual observancia de lo resuelto , auxiliando las providencias que se dieren por los Jueces ordinarios para la aprehension de los infractores , y favorecedores de Contrabandistas. Que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á veinte y tres de Julio de mil setecientos noventa y seis. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = Felipe Obispo de Salamanca. = D. Bernardo de Riega. = D. Domingo Codina. = El Conde de Isla. = D. Benito Puente. = Re-

gistrada: D. Joseph Alegre. = Por el Canciller mayor, D. Joseph Alegre. = Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Es copia á la letra de su original, que queda por ahora en mi oficio y poder á que me remito; y en cumplimiento de lo que en ella se manda, Yo Agustin Hermenegildo Picatoste, Escribano por S. M. público, del Número, Ayuntamiento, Mayor de Rentas Reales, Tercias, Alcabalas y Servicio de Millones de esta Ciudad de Segovia, Pueblos y Sexmos de ella, su Jurisdiccion y Partido, lo certifico y firmo en ella á dos de Septiembre de mil setecientos noventa y seis.

Agustin Hermenegildo